

LECCIONES APRENDIDAS

POLARIZACIÓN ENERGÉTICA, 1995 – 2007

La idea de este libro surgió de la necesidad de materializar algo que hemos sentido todos los que, de una manera u otra, hemos tenido alguna experiencia con la Polarización Energética O-Kuni: la gratitud por el regalo recibido y la alegría por el sorprendente descubrimiento realizado.

Unos cuantos de los afortunados -que seguramente no llegamos ni al cinco por ciento de los que hemos tenido la oportunidad de maravillarnos con el descubrimiento hemos querido iniciar esta manifestación de lo que ha supuesto para nosotros conocer la polarización energética O-Kuni.

En realidad, no es más que un intento de describir eso que hemos visto por la ventanita que Isabel Díaz nos ha mostrado.

¡Gracias, Maestra!

Índice

<u>Encontrarás el testimonio de:</u>	<u>En la página:</u>
Geneviève Drijvers - Sisi _____	5
Aída _____	6
Miguel Ángel González _____	8
Eva Pasalodos _____	9
Mariví Batanero _____	11
Antón Álvarez _____	12
Inma Díaz _____	13
Marisol Acedo _____	15
Rosa María Benito _____	16
S Rodríguez _____	18
Tais _____	19
Germán Vera _____	20
Conchita _____	21
María José Teruel _____	23
Mónica Gómez-Montejano _____	24
Mercedes Benedicto _____	25
Amalia Tomassone _____	26
Begoña Aibar _____	27
Maidier _____	31
Raquel Entero _____	33
Estrella _____	34
Fe Vicente _____	35
Teresa Martínez Flechoso _____	38
Lira (texto) _____	40
Lira (ilustración) _____	42

(Una página de respeto)

Conocí la Polarización porque era el masaje de moda entre mis amigos en los años noventa.

El primer masaje que recibí de Polarización se remonta a tiempos prehistóricos para mí, ya que se remonta a épocas muy oscuras de mi vida, una época donde reinaba una gran inconsciencia debida al enfoque puramente materialista de mi existencia.

Así fue el primer masaje de Polarización energética que recibí que, en aquellas épocas, todavía ni se llamaban así, eran simplemente “los masajes de Isabel” (nombre que significa “salud de Dios”, ni más ni menos). De ese masaje todavía me acuerdo perfectamente porque cambió por completo mi vida. Me lo daba en el suelo una de las primeras alumnas que tuvo Isabel y al terminar, me invadió una sensación tan fuerte que todavía me acuerdo y tuve como una revelación: lo que acababa de sentir, quería que más gente lo sintiese.

Por primera vez en la vida, me sentía plena, estaba recibiendo lo que siempre había buscado pero sin saber dónde. Ese masaje parecía soltar un bálsamo sanador y no únicamente para el cuerpo, sino que se dirigía exactamente a todos los aspectos que yo necesitaba (luego aprendí que era ¡mi propia energía!)

Así que, a raíz de aquella experiencia, dejé el trabajo que tenía en aquella época y empecé a prepararme para dedicarme por completo a la difusión del método. No fue un camino fácil pero valió la pena.

Hoy en día, gracias a la fuerza y la persistencia de Isabel, el método ha crecido en muchas direcciones. Ya no se dan en el suelo de mala manera, sino en camilla “comme il faut”. Sus aplicaciones se han diversificado, como pueden ser los masajes de los Siete, las sanaciones arquetípicas en grupo, a distancia, los cursos de lenguaje cósmico. Se ha convertido en una guía muy detallada de cómo manejarte por la vida e incluye un vademécum bastante completo de los síntomas de extravío de ese camino hacia el equilibrio, la salud, la alegría y en definitiva, la felicidad, que todo el mundo quisiera recorrer.

Por mi parte, sigo siendo fiel seguidora de Isabel y fan de la Polarización. Creo que lo que he llegado a ser hoy, lo debo en gran parte a este método único de manejo de la energía. Me ha dado tanto, que ahora lo puedo hasta compartir con la gente que me lo va pidiendo, aportándoles luz, entusiasmo, guía, apoyo en momentos difíciles, alivio en ciertos malestares físicos... Extender esa buena onda que te da la Polarización es el mayor regalo que he recibido de las manos de Isabel. Y por eso la quiero tanto y es parte íntegra de mi vida y de mi ser. ¡Gracias Isabel!

Geneviève Drijvers - Sisi,
Terapeuta.
Practicando la Polarización desde 1995.

Conocí la polarización a través de Isabel, a ella me llevó Lourdes, una amiga, una hermana, un ángel que siempre tengo a mi lado, en la que confío tanto, que un día me dijo: "he hecho un curso, que creo que te gustaría. No te digo de qué va, pero ¿porque no lo haces?". Y así fue. Me apunté y no sólo hice los cursos de "Energía I y II", sino que luego fuimos juntas a Madrid para hacer el "Nivel III", el curso de "Masaje Energético", por cierto, me sentí fatal todo el tiempo que duró y algún otro repaso.

Fue para mí algo tan especial, que lo he intentado dar a conocer a varias personas de las que muchas se han sentido enfermas al recibir alguno de los masajes. Hay gente que no quiere abrirse y yo lo cuento, lo publicito y lo vivo cada día más intensamente, de una forma interna. Ahí está para que cada cuál, en el momento en que lo decida, haga uso y sea consciente de esta maravilla que, sin duda, contribuye a hacer un mundo mejor.

Una vez, un maestro, al que también fui con Lourdes, me dio la enhorabuena, y yo le pregunté por qué me la daba, a lo que me contestó, que por ser voluntaria. Yo no sabía qué era eso. Después me he encontrado con otras personas que también lo son. Os cuento esto porque, yo considero que soy una persona muy leal a mis principios, pero soy anárquica en el método. Sin embargo, en cuanto a mi relación, con la Polarización Energética, formará parte de mi vida o de mis vidas. Me parece algo tan grande que no conocer esta maravilla es tener una existencia incompleta.

Siempre he encontrado a Isabel cuando la he necesitado. Con ella y a través de ella he descubierto sensaciones increíbles, No las voy a contar todas, pero hay una muy especial en la que me ayudó a facilitar la llegada a la luz a Luís, un amigo del alma que se había ido y no podía llegar a ella. En otra ocasión, me dio a conocer a los médicos del cielo, que ayudaron a mi madre en un momento muy crítico... En fin, hay muchas otras, pero si tuviera que hacer un resumen diría que tanto la Energía como Isabel, forman parte de mi existencia y también de la de mi familia; a las dos las nombramos muy a menudo.

A nivel personal, a mí me ha supuesto un despertar, una consciencia especial... Voy entendiendo determinadas circunstancias de la vida: un bienestar, una euforia tremenda cuando consigo canalizar bien. Es el conocimiento, la alegría, la tranquilidad... Es como si hubiera encontrado un miembro de mi cuerpo que me faltaba, y de repente me sintiera completa. Me siento acompañada y conectada con el universo. Me siento mejor persona y siento a los demás mejores también. Sé que me falta mucho por descubrir, sé que dentro de mi anarquía llevo mi paso, pero tengo la sensación de que soy yo la que elige el ritmo de conocer y descubrir, y eso es agradable.

A ti, Isabel: resumir todo lo que me has dado es imposible, porque son tantos sentimientos tan alucinantes (como tú dices) de explicar, que por mucho que lo intentara me quedaría corta siempre. Gracias por tu generosidad, por compartir tanto con nosotros. Por ayudarnos a conocer primero, y a entender después, el potencial tan grande que tenemos a nuestro alcance.

Un besito de Daniel, ¿sabes?, te sigue echando de menos, no acaba de lanzarse pero todavía pregunta "¿cuándo viene Isabel?" Por algo será.

Espero que este regalo que entre todos vamos a hacerte, te haga tanta ilusión como a nosotros el dedicártelo, te envío un abrazo, un beso y mis gracias eternas.

A

Practicando la Polarización desde diciembre de 1996.

Se organizó un curso de iniciación a la Polaridad en A Coruña, donde yo resido, y puedo decir que aquello marcó un hito, un antes y un después, en el transcurso de nuestros caminos de los que conocimos a Isabel Díaz y la polarización en aquel momento. Fue un momento cósmico guiado por la luz y que Isabel hizo posible gracias a la comprensión tan grande que ella tiene y que nos ha abierto y facilitado la apertura de una gran puerta de luz en A Coruña de la que tanto hemos aprendido, disfrutado y que aún sigue abierta a través de nuestros corazones.

En Coruña, a través de la Polaridad nos reencontramos un grupo de amigos, de Almas, de compañeros del camino y que a pesar de las tribulaciones propias de la vida y de la particularidad de cada camino, seguimos unidos y apoyándonos desde la luz y desde el corazón en un mismo afán por reencontrar la luz que somos y de la que formamos parte.

Ya a nivel más personal tengo que confesar que soy un enamorado de la Polarización Energética. Para mí, conocer la Polaridad fue una puerta para sacar a la luz todo lo que soy. Es una técnica de meditación que en realidad no tiene técnica, que es todo lo contrario, es liberar la mente y el espíritu de tantos prejuicios y bloqueos y permitir que desde la luz aflore todo lo que tenga que fluir, todo lo que tenga que ser. Quizás el hecho de dejar el cuerpo libre en su movimiento hace que sea más evidente cómo el ego, los miedos y dudas, y la mente, son el único obstáculo que interponemos para que todo lo que somos fluya libre en su movimiento. Además es un método sencillo, divertido, creativo, siempre distinto, siempre liberador y que permite avanzar con mucha mayor facilidad y gracia por la vida. Yo, particularmente, disfruto muchísimo practicando Polaridad, sobre todo en grupo; realmente confieso que soy un verdadero adicto a la Polaridad en grupo, tiene algo muy grande que engancha... jejeje. Y bueno, todo esto permite aprender a toda velocidad lo que con otros métodos o filosofías más técnicas y complicadas nos llevaría mucho más tiempo y sería menos divertido y creativo.

Desde hace muchos años siento un profundo, intenso y constante agradecimiento hacia Isabel Díaz, para mi una gran maestra, y doy mil gracias a la Luz, a mi Ser, y a los benditos maestros por habérmela presentado y por haber conocido un método que ya clamaba mi Alma a gritos recibirlo. Yo siempre me digo que Isabel, si no hubiera existido, habría que haberla inventado porque su luz tenía que manifestarse en la Tierra sí o sí. Por todo ello, y mil cosas más que no me daría un solo libro para expresar, gracias Isabel !!Qué Dios te siga dando mucha Luz que así Es!! Y sobre todo, gracias por transmitirme con tanta fe y firmeza, que Yo Puedo y que Es Posible!!

Miguel Ángel González,

Psicólogo.

Practicando la Polarización desde 2000.

Tuve que hacer una carrera de osteopatía para encontrarme con la Polarización, y lo hice por la puerta grande: “Terapia de los Siete”. Mi compañero de estudios, Manolo Lombardía (Nolo, como yo le llamo) me sugirió que me hiciera este masaje estupendo antes de mi operación de pulmón. Así que una buena tarde me fui al antiguo centro de Isabel en la calle Eraso y allí estaba yo tumbada en una camilla rodeada de personas vestidas de blanco y que hacían todo tipo de sonidos y tocamientos.

Era imposible concentrarme y relajarme, demasiados estímulos para mi cerebro que quería enterarse de todo. Hoy, que sé un poco más sobre la Polarización, reconozco que les hice trabajar mucho con pocos resultados porque yo fui el “canal” más cerrado que probablemente se encontraron esa semana.

De todas formas, algún efecto causó en mí porque volví a recibir el masaje después de mi operación y, como ya sabía lo que había, me pude relajar y dejar fluir mejor la energía. Esta experiencia fue increíble, me llenó de curiosidad. Y como parecía que todos se divertían, decidí que quería saber más.

Hice el curso Básico Energético (claro, era gratis). Aunque ya había hecho algún que otro trabajo con la energía, en este curso me impresionó la fuerza de Isabel que me inspiró para cambiar la visión de mi misma y del mundo que nos rodea, empecé a percibir, a escuchar y a reconocer.

Pasó un año entero hasta que pude encontrar el momento para hacer todos los cursos en Aluenda (intensivo, claro, sino no sería yo, toma (¡¡ “to embutío pa que t’enteres, olé!!”), y fue entonces cuando entendí el significado de la famosa frase que decimos todos: “puedo hacer lo que me dé la santa gana”, claro está, siempre que lo pida la energía. Lo mejor es que no solamente se puede hacer sino que se debe hacer ¡¡me encanta!!

Ahora bien, lo más difícil es saber qué pide realmente la energía y empecé a practicar y practicar, desde que me levanto hasta que me acuesto y si es posible durante el sueño. Así que seguí con los talleres, repetí algún que otro curso, y ahora participo como canal en la Terapia de los Siete. ¡¡Quién me lo iba a decir!!

Al principio me sentía confusa a veces. Pero, como en la mayoría de los masajes me lo pasaba fenomenal, he ido dejando fluir y confiando hasta que poco a poco se van simplificando y clarificando más las cosas, se va viendo la esencia de todo poco a poco.

LO más bonito y mágico es la sencillez y la claridad con la que se muestra la vida después de que conoces a Isabel y entiendes el concepto básico de la polarización. La simpleza con la que se entiende qué es ser consciente y lo poco complicado que es su práctica, no hay rituales ni prohibiciones, ni formas de vestirse o actuar; es sencillo, simplemente es dejar fluir y decidir.

El trabajo que uno va haciendo de aceptación de uno mismo, de las cosas, de los demás, de que uno es el que lo mueve todo y el amor que se va despertando, viene de forma tan natural que ves que no hay marcha atrás, aunque eso signifique que muchas cosas van a dejar de ser importantes y habrá que cambiarlas o dejarlas marchar.

Para mí, la Polarización significa simplemente LIBERTAD y AMOR.

Gracias Isabel por tu inspiración y tu fuerza.

Eva Pasalodos,
Osteópata e instructora de Pilates.
Practicando la Polarización desde 2001

Conocí a Isabel y a la Polarización en el 2001. Me la recomendaron Manolo Lombardía y Maite Molero y se lo agradeceré siempre.

Para mí la Polarización y el trato con Isabel fue, durante dos o tres años, un camino hacia otras terapias y hacia mi crecimiento personal. Participé durante algún tiempo en la Terapia de los Siete y cada vez que me encuentro en una encrucijada acudo a que me dé un masaje y me quedo nueva. Me renueva la energía y la vitalidad. También me regaña por no hacer esta renovación yo misma, pero necesito verla de vez en cuando y este sistema para mí es el más adecuado. Ha sido muy importante en mi vida y he aprendido a ver mi situación personal con más claridad. Yo la tengo muy presente en mi vida cotidiana y aprendo mucho de ella cada vez que la veo e incluso sin verla. También quiero decirle que la quiero mucho.

Mariví Batanero,
Practicando la Polarización desde 2001.

Notar cosquillas en el alma + tener la sensación de no hacer nada pero sabiendo que manejas algo muy profundo + sentirte un idiota cuando te paras a pensar y sentirte un dios cuando te dejas llevar + tocar y que te toquen, sin importar la persona, su sexo, su edad o el olor de su aliento + romper esa educación invisible que te mantiene a ti en tu burbuja y a los demás en las suyas + vivir en la piel sensaciones imprevistas que quizás te recuerdan las caricias de tu primera novia + notar el vello erizado, como en una película de Hitchcock, y preferir no pensar cuál es la causa + seguir con la tarea nuevamente, aparcando la mente, sólo dejando que las cosas sucedan por si solas + permitir que tus manos y tu trabajo se intercalen con los de tus compañeros para que la coreografía improvisada materialice la cura + tocar lo invisible, manejarlo y transformarlo, aunque toda tu experiencia siga repitiendo que eso no es posible + ver la tramoya del mundo y darte cuenta de las fuerzas que mueven los hilos + trabajar con esas fuerzas, aprender bajo su tutela directa + sentir la energía de la vida como copos de algodón, como bloques de gelatina ó como pequeños huracanes coloreados que brotan de los chacras + manipularlos con la llama de las manos sin apenas tocarlos + percibir una emoción ajena y profunda que se va curando gracias a tu influjo + cerrar los ojos y marcharte infinitamente lejos de aquí + saber que sientes cosas, que hueles olores y ves imágenes que, en realidad, deben estar en otros sitios + localizar la culpa y combatirla con perdón, actualizar viejos odios y diluirlos con más y más amor + cerrar heridas ancestrales, desarmar nudos kármicos, resolver pasados terribles + oír la voz de la certeza, percibir una brisa que guía tus brazos + trastocar definitivamente la lógica de la cosas, entrar y salir de ellas como si fuesen campos de seda + estirar y recoger el tiempo, jugar con él, tratarlo como a un niño inocente, blando, maleable + querer y ser querido, honrar y ser honrado + entregarlo todo y recibir aún más + y aún más, si cabe, todavía.

Ya ves, por más que lo intento, no acabo de definir la Polarización. Pero ha imantado mi vida. Casi sin darme cuenta me llevó de la teoría a la práctica, de las terapias individuales al grupo de los Siete, de ser paciente a convertirme en terapeuta. He aprendido mucho, Isabel, gracias a ti y a todos los colegas del centro. Y en realidad, aún soy un simple aprendiz. En paralelo, mi vida va cambiando muy deprisa: el trabajo, la familia, las actividades, los amigos... Sigo mi camino, pero aún no sé bien a dónde voy. Y en los momentos de duda me ayuda recordar el primer consejo que me diste en tu camilla: "Tú déjate ir, ¿vale?"

Antón Álvarez,
Publicitario, profesor y estudiante.
Disfrutando de la Polarización desde 2002.

Mi primer contacto con la polarización fue durante un viaje por la India. Allí conocí a la que hoy es una amiga muy querida, Fe. Le debo mucho a aquél encuentro y al valor que tuvo mi amiga al contarle a unos desconocidos algo tan “extraño” como la Polarización Energética.

Empezó aplicándome la polarización energética para hacer desaparecer en 10 minutos un inusual dolor de cabeza que llevaba cinco días acompañándome y nos fue explicando un poquito más y nos dirigió una preciosa meditación en la terraza de un castillo con una ciudad india tenuemente iluminada a nuestros pies.

Yo nunca había tenido contacto con el “mundo de la energía”, nunca me había planteado que pudiera haber algo más allá de lo racional que nos permitiera intervenir sobre nosotros mismos y nuestras vidas; pero aquello tenía algo que me llamó mucho la atención.

Le pedí a Fe que me contara algo más sobre eso que me había mostrado y ella me invitó a asistir a un Taller de Polarización. Por supuesto acepté.

Allí conocí a Isabel Díaz y algunos de los que hoy siento como amigos con los que comparto una forma de ver la vida y un sentimiento de apoyo mutuo en la tarea esta que he descubierto de trabajar para mejorarme y para colaborar en que el mundo vaya un poquito mejor.

La experiencia del taller me resultó impactante, el ambiente era distendido, alegre y amistoso aunque eso de tumbarme en una camilla a merced de un grupo de desconocidos no resultaba absolutamente tranquilizador. Me pidieron que cerrara los ojos y en un momento empecé a oír movimiento, risas, algún comentario; sentía que me tocaban, que me colocaban caramelos encima, que me decían alguna cosa. Cuando terminaron, Isabel comentó alguna cosa de lo que había percibido, información sobre mi vida que no conocía nadie de los que estaban allí; y yo misma percibí que algunas de las cosas que habían dicho o hecho tenían una inexplicable relación con cosas de mí misma o de mi familia. Cuando terminamos, pregunté cuánto tenía que pagar por aquello. La respuesta fue que nada, que aquello lo estaban haciendo para practicar y aprender. Sentí que era un lujo haber tenido tanta gente trabajando solo para mí y además tan desinteresadamente.

Después de eso, hice el primer curso de Polarización, y el siguiente y el siguiente, y empecé a acudir a los talleres; siempre me he divertido mucho, he aprendido de mí misma y de los demás, he encontrado amor en el trabajo que se hacía y entrega de mis compañeros en la Polarización y esa parte “mágica” de certeza sobre lo inexplicable.

Por empezar por lo más frívolo, tengo que decir que la Polarización Energética es algo que me divierte mucho cuando la practico en grupo; hemos compartido muchas risas haciendo nuestras prácticas y nuestros trabajos y hemos sentido mucho amor, mucha dulzura, mucha complicidad, mucha cercanía, hemos llorado juntos, nos hemos asustado, nos hemos maravillado, impresionado, entusiasmado.

Pero sobre todo la Polarización Energética es un camino hacia mi esencia; me ha permitido y me ha enseñado a ver que soy algo más que un ser individual, me ha demostrado que estamos conectados más allá de lo que racionalmente conocía. El empirismo es algo racional; así que ahora, racionalmente, concluyo que esa conexión existe; igual que existe la posibilidad de que nuestra intención cambie lo que está fuera de nosotros y, por supuesto, lo que está en nuestro interior.

También me ha llevado a creer que la esencia de todos y cada uno de nosotros, lo que es, es AMOR. Y que si eso no se ve, no es porque no sea, sino porque está oculto tras capas de miedo, falta de autoestima, dolor, teatro, debilidad. Estoy convencida de que esa esencia merece mucho la pena, así que estoy dispuesta a encontrar hasta la última gota de la mía y a trabajar porque aparezca también la del otro (puro egoísmo), dónde y cómo es algo que sólo el futuro irá desvelando.

De Isabel, sólo puedo expresar mi agradecimiento por ese valor, empeño (casi cabezonería), amor, paciencia, sabiduría, humildad, humor, detalle, entrega, confianza y fuerza con los que se ha puesto a disposición de esta dura tarea de convencer a los demás de lo valiosos que somos.

Inma Díaz.

Economista y abogado

Practicando la Polarización desde septiembre de 2003.

Mi encuentro con la Polarización fue “casual” (o diría mejor “causal”). Había quedado el sábado para ir a conocer a un chamán colombiano que venía a Madrid, porque me habían dicho que valía la pena. No pudimos localizar el lugar donde se había convocado el encuentro y entonces surgió la posibilidad de ir a un curso, que mi amigo había visto en una revista, donde la frase que nos llamó la atención fue “Fluir con la vida”. Y así fue, nos dirigimos hacia la calle Atocha. Por supuesto, no nos habíamos apuntado, pero allí nos presentamos y en lugar de conocer al chamán conocí a Isabel Díaz. Era nueva en lo de la energía pero lo que oía me iba pareciendo “lógico”. Fue en mi primera Meditación Dinámica donde conecte directamente con la energía; mi cuerpo se movía y yo no lo hacía voluntariamente. Existía de verdad la energía y esa experiencia como experiencia física era real. ¡Vaya descubrimiento! Además también en ese primer curso recibí mi primer masaje, Isabel me invitó a ello y por supuesto la experiencia se confirmó. De pie con las manos de Isabel detrás de mi espalda y Marisol inclinada con un ángulo mayor de 45° hacia atrás. Entonces oí: “Hazte responsable de tu fuerza” y como una exhalación me levante y comencé a hacer mudras... y hasta hoy.

La Polarización ha cambiado la forma de conectarme con el mundo, conmigo misma y con los otros. Ha roto los límites de lo físico, y me ha iniciado en la multidimensionalidad. Me invita en todo momento a hacerme consciente y a permanecer en lo que hay. A estar conectada con la tierra y con el cielo. A ser un canal de luz para ayudar al equilibrio. Me ayuda a dar a conocer a los demás que existe de forma real algo distinto a lo que meramente percibimos. Y un montón de cosas más, sin olvidarme que me ha permitido conocer a gente estupenda y comprometida, que me ha acompañado en momentos difíciles, como en el que estoy escribiendo estas líneas.

Un beso.

Marisol,
Médico
Practicando la Polarización desde 2003.

A través de la "causalidad": yo fui a una consulta para que me hicieran un test de compatibilidad de alimentos y de repente esta terapeuta también daba masajes (cosa que curiosamente llevaba yo pidiendo al Universo durante unos meses antes). Y empecé a ir semanalmente a esos masajes, y desde un cansancio agotador donde moverme normalmente a veces me costaba bastante esfuerzo, pasé a sentirme poco a poco más ligera, más viva, con más energía.

Esta terapeuta se llama Diana, es antigua alumna de Isabel y fue el eslabón perfecto para adentrarme en la Polarización Energética. Desde aquí quiero darle las gracias a Diana por regalarme algo que en aquel momento no sabía bien lo que era, pero que me hacía sentir viva, alegre, conectada. Gracias porque tus manos, tus palabras, tu alma me guiaron en este camino de la Polarización, que es el camino del Ser.

La verdad es que no recuerdo el primer masaje de Polarización exactamente, recuerdo en general todos que, aunque eran distintos cada día, eran un billete para cambiar de dimensión. En algún momento parte de mí estaba aquí y otras partes se encontraban buceando en otros cuerpos, niveles o dimensiones distintas. Y de aquí llegué un día a una terapia de los Siete, aconsejada por Diana. Entre nervios, desconocimiento, entrega recibí aquel "toque especial" de unos seres que yo sentía como de otro planeta, de otros planos (de esto tomo conciencia ahora, al escribir esto).

Y allí conocí a Isabel, cuando llegué ese día, todo el rato me preguntaba quien sería ella. Sentía mucho interés en ver que disfraz humano podía llevar este ser. Y me di cuenta que era en apariencia muy igual a mí o al resto de gente que componía el grupo de los Siete. Aunque sigo diciendo que eran todos seres bailando entre varios planos o existencias.

Recuerdo la profundidad del masaje y el final tan especial: cuando todos se retiraron de tocarme, yo comencé a sentir sensación de abandono, y uno de ellos vino junto a mí, me estuvo acariciando, abrazando, y al final me dio un beso mágico, un beso de auténtico amor. Me sentí tan querida, tan apreciada en esos momentos... Y esto es lo que realmente creo que hace la Polarización, te hace aterrizar en tu Ser, te metes en esa fundita que elegimos cuando decidimos hacernos humanos, y de repente nos miramos, nos sentimos especiales, muy valiosos, bellísimos y totalmente en conexión y siendo Uno con el Universo. Siendo una estrella del cielo, ni más ni menos.

Y desde esa terapia de los Siete pasó un tiempo y decidí empezar con los cursos de Polarización, y luego con los talleres. Y fue empezar a oír hablar a Isabel, y quedarme con la boca abierta, y querer enterarme de más y más cosas. Por un lado, lo que contaba era sorprendente, y por otro, yo creo que todo aquello hacía eco en mí porque ya estaba en mí ese conocimiento. Ella tenía una llave maravillosa para irte diciendo: "¿Ves esto, y esto otro? Pues tú puedes llegar allí, tú eres esto, y aquello también, todo lo que quieras".

Y también era una traductora de tu cuerpo y tu alma, y pensabas: "La de cosas que me está contando mi Ser y yo sin hacerle caso". Ella servía de intérprete para volver a ponernos frente a frente con nosotros.

Siempre ha sido y es el recuerdo constante de que mi valor esta en lo que Soy. Y desde esta conexión puedo conseguir lo que quiera en la vida. Las únicas trabas me las pongo yo. El Universo lo único que hace es apoyarme en lo que yo decido.

Para mí, la Polarización es un camino de confianza en mí y en el Universo, que en el fondo es lo mismo. Me ha hecho sentirme libre, valiosa y con capacidad de escoger lo que quiero en la vida, ha sido el paso del mundo de los muertos al mundo de los vivos.

Gracias a la Polarización conseguí hacer realidad eso de "Pide y se te dará". Y cambié de trabajo, de casa, me fui a vivir al campo (todo ello cosas que había pedido y soñado). Es una manera de confiar en la intuición, en el movimiento espontáneo y natural, de volver a jugar como cuando éramos pequeños y la cabeza intervenía poco porque enseguida pasábamos al cuerpo, y corríamos, saltábamos, cantábamos, nos echábamos a rodar por el suelo.

Ahora participo en la terapia de los Siete, y es un regalo muy especial. En ocasiones he sentido las lágrimas brotar en mí de auténtica y plena felicidad, de sentir el Paraíso aquí en la Tierra. Es maravillosa la ofrenda que cada día hacen los pacientes que se ponen en la camilla para regalarnos su sanación que, en el fondo, es la nuestra. Y poder compartir esta experiencia con tus compañeros, y actuar todos como piezas de un gran ensamblaje perfecto y único. De verás que es chupi guay, como decíamos de pequeños.

Y todo esto gracias a Isabel. Gracias a ti, por traerme de nuevo a la Tierra y sobre todo por mostrarme que aquí podemos ser felices. Gracias por hacerme nacer de nuevo como un bebé maravilloso y bello, y sin tener que hacer nada para sentirme querida. Simplemente por ser yo misma recibo el Amor. Como dice una amiga mía: "¡¡gracias, maeztra!!".

Gracias por tu entrega, por tu ser, por tu conexión con la Fuente, por tu parte humana que siente, se cansa, se entristece, se ríe. Gracias por tu humildad, por tu apertura de corazón, por tu cercanía. Y muchas más gracias por las oportunidades que me has dado y me sigue dando de seguir creciendo.

Rosa María Benito.

Practicando la Polarización desde 2003.

El padre de mi amiga está en la UVI, sangra abundantemente y el desenlace puede ser fatal en cualquier momento. Cuando llego nerviosa a la sala de espera, tengo mi primera experiencia del poder de la Polarización.

La escena que contemplo me impacta por su calma. Mi amiga está sentada rodeada de su familia, todos aceptan la situación con serenidad, fluyen con el momento sin oponer resistencia, forman una piña y de ellos emana algo especial.

Yo no lo entiendo bien. ¿Su padre en la UVI, y no hay nadie llorando, ni comiéndose las uñas, ni estrujándose las manos? Investigo un poco y descubro que mi amiga y su familia cercana llevan una temporada jugando con la energía... Decido que yo también quiero probar esa receta.

Mi amiga me guió y me dio las pautas para, pocos meses después, afrontar con serenidad la enfermedad y fallecimiento de mi madre. Gracias amiga.

En el camino que lleva hacia el conocimiento de mí misma y de mi entorno, yo iba andando como la tortuga, lenta y con la pesada carga del caparazón. Desde que me inicié en la polarización voy más ligera de equipaje, mi paso es más rápido, más firme y más alegre.

S. Rodríguez

Practicando la Polarización desde 2004.

Te encontré hace algunos años y cuando te vi por primera vez tuve la sensación de ver a alguien muy conocido; apareciste en mi vida quizás cuando más lo necesitaba. Aquel Seminario de Polarización Energética fue la excusa. Me tendiste tu mano amiga, paciente, limpia, sincera, leal, humilde, sabia, íntegra... Y cuántas cosas más añadiría, aunque lo resumo así:

Gracias Isabel, querida Maestra y Amiga, muchas que le doy al Cielo por haber decidido que nuestros caminos se encontraran.

Tais,
desde Sevilla con amor.

De momento, es ella la que me conoce a mí, pero llegará un momento (con toda seguridad) en el que “me permita” hacerme amigo suyo, y entonces todo lo que ahora intuyo se hará realidad, o por lo menos cambiará mi percepción.

En Mayo de 2006, estando yo en una época de tremenda confusión y la consiguiente búsqueda personal añadida, suena bastante repipi, pero es cierto, lo juro motivada por la muerte de mi padre; y que me había llevado por la vena espiritual, haciendo varios cursos. Acabé en un piso de Atocha rodeado de unos cuantos “colgaos” y haciendo movimientos más propios de un psiquiátrico, que de un curso de enriquecimiento personal (esto último lo digo con todo el cariño del mundo, que nadie se me ofenda).

Para rematar me apunté a un curso de sanación en Aluenda. El primer día comprendí que tenía dos opciones: o entraba en el circo como todos y comentaba la jugada con los que más tarde serían mis amigos, o me pasaba una semana de pena en un pueblo perdido de Zaragoza, comiendo forraje y sin poder hablar con nadie “normal”. Y así es como empezó todo. El resto vino rodado y entonces pude darme cuenta de que lo que buscaba no lo podía encontrar en ningún sitio, puesto que no existía, HACIA FALTA CREARLO, y sólo yo podía hacerlo.

La polarización para mí es tan sólo una de las muchas puertas para entrar en el mundo de la espiritualidad. Un mundo tan importante como el material, y que nos está esperando con los brazos abiertos, pero al que yo me cerraba en banda, por imitar a mis semejantes. Sin saber cómo ni porqué, entiendo la vida de otra forma, y eso se nota en cualquier detalle, desde el vestir al comer.

Tú siempre has dicho que “esto” sólo se puede entender con el hemisferio derecho. Pero yo creo que llegado el momento, es precisamente el hemisferio izquierdo el que se pregunta: “¿Como no te has dado cuenta antes de algo tan simple?” Todo se reduce a perder el miedo a la sociedad y a declararte un poco “RARITO”.

GRACIAS ISABEL

Germán Vera.

Practicando la Polarización desde 2005.

En Aluenda (Zaragoza) fui a realizar desde Madrid, un curso durante una semana en agosto de 2006 y coincidí con otro grupo de Polarización Energética que impartía Isabel Díaz, a la que no conocía pero de la que había oído hablar. Después de cenar, Isabel y sus alumnos acudían a una de las salas para “platicar” un ratito y yo me sumé a la charla. No me preguntéis por qué, pero lo que allí se hablaba empezó a interesarme y ahí empezó todo...

Mi primer contacto directo con la Polarización fue el 29 de septiembre de 2006, cuando asistí en Madrid, a la conferencia sobre Polarización Energética –el curso Básico Energético- que se llevó a cabo en el nuevo Centro O-Kuni, inaugurado ese mismo año por Isabel en (Madrid). Y a partir de ese día, comenzó mi andadura por el mundo de la Polarización, asistiendo a todos los cursos que se programaban sobre el tema, incluso repitiéndolos. A día de hoy, diciembre de 2007, sigo caminando a pesar de los escollos que hay que superar día a día, con el mismo entusiasmo y la misma ilusión que al principio.

La Polarización me ha cambiado la vida. A lo largo de mi existencia siempre he estado dando palos de ciego. Buscaba y buscaba, está claro que no de forma adecuada, por donde debería ir mi vida, quién era yo y qué había venido hacer aquí. Y siempre sacaba desilusión, fracaso y desesperanza en todo aquello que emprendía y trataba de experimentar. Pero, a través de la Polarización Energética, he descubierto que la desilusión se va transformando en ilusión, el fracaso en éxito y la desesperanza en esperanza. ¿Por qué? Porque el Cosmos tiene una “herramienta” de la cual formo parte y que tantos años he ignorado y negado que estaba ahí, en mí. La buscaba donde no estaba la “energía”, y con la ayuda y el conocimiento de Isabel, a lo largo de este año 2007, estoy aprendiendo a reconocerla, a canalizarla, a modularla, a manejarla, a identificarme con ella. Y, lo que es mejor, a ser consciente de quién soy, de dónde vengo y a dónde voy. ¡Es fantástico! Todo ello, me permite alcanzar lo que creía inalcanzable, a superar, lo que creía insuperable, a ilimitar, lo que creía limitable. En definitiva, a aceptar, sanar, integrar, amar... Y, sobre todo, a ser consciente día a día, de lo que YO SOY. Eso es la Polarización para mí, y muchísimas cosas más que todavía me quedan por descubrir y que espero alcanzar poniendo la intención en ello.

Gracias Isabel por haberte cruzado en mi camino, gracias por haber sido la cerilla que ha prendido la mecha en mi caminar hacia la luz, gracias por estar ahí, en los momentos en que te he necesitado y te necesito, en el apoyo que siempre me ofreces y en particular por la LUZ y el AMOR que proyectas, que me sirve de guía para salir de la oscuridad en la que muchas veces me encuentro, invitándome a seguir adelante, a conectarme y a sentir esa energía amorosa que ya está instalada y presente en nuestra madre la Tierra y en el Universo del cual formo parte.

Igualmente, quiero resaltar las palabras, que entre otras muchas, habitualmente expresas para definir lo que está sucediendo en la Tierra, en nosotros y en todo lo que nos rodea, como: "¡¡Qué fuerte!!" o "¡Flipa en colores!!" y que me parecen súper divertidas por los gestos y el énfasis que pones al pronunciarlas. ¡Ah! y decirte que...

¡¡Yo también me lo creo!!

Conchita,
Funcionaria.
Practicando la Polarización desde 2006.

Mi primer contacto con la Polarización Energética, fue en Marzo de 2006, contacto que tengo que agradecer a dos grandes amigas; éstas me informaron de que había un curso de Polarización en mi ciudad.

Hasta entonces solamente había recibido algún masaje de Polarización y había disfrutado de sus excelentes resultados, lo que me animó a conocer algo más de dicha técnica (es lo que yo pensaba entonces que era).

A partir de ese momento, empecé a vivir cosas diferentes, o tal vez a ser un poquito más consciente de las cosas que ocurrían a mí alrededor.

En este primer encuentro, mientras escuchaba a Isabel, sentía emociones que me superaron por completo: tristeza, alegría, gratitud, dolor, comprensión, perdón... Emociones que tenía encerradas en lo más profundo de mi, bajo rejas; rejas que Isabel derribó con su sola presencia.

A partir de ese momento, comencé a practicar la Meditación Dinámica. Y, a través de ella, he ido sanando esas pequeñas o grandes heridas que la vida nos regala cuando nos empeñamos en no seguir nuestro camino, sino el que se supone es el adecuado. O cuando escuchamos a los demás y les permitimos que nos hieran; eso es, se lo permitimos. Esta, sin duda, es la gran lección que me dio Isabel en un principio: soy yo la que permito, soy la última responsable, soy la que tiene el poder. ¿Por qué no cambiar el chip y simplemente no permitirlo?

Desde entonces, no pierdo oportunidad de disfrutar de los cursos de Isabel cada vez que viene a esta ciudad, incluso cojo la maleta y me regalo una semanita en Aluenda, cargándome las pilas y disfrutando de la generosidad, sabiduría e impecabilidad de Isabel.

Ahora, la vida para mi es un juego. Y como todo juego, está diseñado para disfrutar. Pero además, es un juego didáctico, en el que nadie pierde, todos ganan. No es necesario vencer a nadie, ni hay que sacar más puntos que nadie, ni hay que llegar antes a ningún sitio. Es un juego en el que todos los que participan aportan algo a los demás. Y con este aportar, al mismo tiempo, se enriquecen. Y, como todo juego, -eso sí- una vez que superas un nivel, automáticamente subes al siguiente. Y ¿qué juego que se precie no tiene un nivel superior mucho más chulo que el anterior?

María José Teruel,
Profesional de las finanzas.
Practicando la Polarización desde marzo de 2006.

Conocí la Polarización a través de mi tío Miguel Ángel, que conoce a Isabel desde hace mucho tiempo, y me dijo que acudiera al curso Básico Energético, pues mi situación física y psíquica no era absolutamente nada buena. Ese fue mi primer contacto con la Polarización. Fueron tres horas de curso, las cuales me parecieron fascinantes. Cuando salí del curso, cogí un folleto donde hablaban de un curso Intensivo de Polarización en Aluenda (Zaragoza) en verano. Y esa semana en Aluenda, con Isabel, fue el inicio de mi NUEVA VIDA, MI NUEVO NACIMIENTO.

Antes de acudir al curso intensivo en Aluenda estaba pasando por una crisis muy grande en mi vida donde la única salida que veía era desaparecer de este Mundo. Y gracias a la Polarización y a Isabel, mi vida cambio para bien. Bueno, mejor dicho, nací de nuevo. Y esta vez me siento aceptada en este Mundo y en esta vida. A veces, pienso que soy “maña” pues renací en Zaragoza.

Gracias a la Polarización, mi vida ha cambiado un cien por cien: ya no tengo los dolores con los que cada mañana amanecía, mi salud ha mejorado, mi depresión a desaparecido, me siento segura, creo en mi, valoro lo que tengo, no soy negativa, he recuperado mi autoestima, he sentido lo que es el Amar y Amarme... Tantos y tantos buenos cambios, que ahora puedo decir que soy FELIZ. Además he aprendido algo: la Tierra me ha aceptado, he vuelto a NACER SIN SER RECHAZADA. Y esto es algo muy importante pues he descubierto la LUZ, MI PODER, MI ENERGÍA....

La Polarización -podría incluso decir que Isabel - es mi nueva MADRE, lo es TODO para mi, es algo maravilloso, la mejor herramienta para ser FELIZ y sentirme genial. No hay palabras para definir este cambio tan brutal que mi cuerpo, mi canal, ha experimentado desde mi verano en Aluenda!!! Son tantas cosas...

Y, cada día que pasa, aprendo más de la Polarización. Y encima, lo más bonito de todo, es que he ayudado a otros a mejorar. Mis cambios han ayudado a otras personas... No sólo he cambiado yo, sino los de mi alrededor. Es algo que no puedo definir con palabras, hay que sentirlo como lo he sentido y siento yo cada día. Esa Energía que pasa por todo mi Ser...

Gracias, Isabel, GRACIAS, GRACIAS Y GRACIAS. Te estaré toda la vida agradecida.

Un abrazo enorme, lleno de Luz y Amor.

Mónica Gómez-Montejano,
Secretaria internacional de Dirección.
Practicando la Polarización desde agosto de 2006.

Conocí la Polarización a través de mi hija Esther. Ella se encontró con la polarización en Aluenda de forma totalmente inesperada (ya os lo cuenta ella en su escrito) y, en cuanto volvió, me llamó dándome el teléfono de Isabel para que me pusiera en contacto con ella.

Yo, por mi parte, en aquel momento estaba a “sufrir” con una artrosis importante que ocupaba todo mi tiempo y pensé: “Sí, hombre, me va a aliviar una reconducción de mi energía...” No obstante, no me negué abiertamente. Y cuando en Navidades vino de Las Palmas, donde habitualmente reside, ya tenía hora con Isabel para que me diera un masaje, al que fui porque soy curiosa por naturaleza y para no discutir.

28 de Diciembre, día de Los Santos Inocentes. Ese fue el día en que entré en contacto con Isabel. Me tumbó en la camilla y empezó a ¿manipular? (no encuentro la palabra). El caso es que yo sólo decía: “La cadera, la tengo muy mal. Los médicos me dicen que no la fuerce” porque yo estaba haciendo movimientos, sin dolor alguno, pero que hacía años que no hacía, y pensaba: “Ésta me rompe en cuatro”. Y, de repente, fue como si una corriente de agua fresca entrara dentro de mí y me hiciera una limpieza general. Fue una sensación indescriptible, yo sé que suena raro, pero fue una sensación física, tangible a través de lo intangible. Sentí una fuerza... No es que me desaparecieran los dolores totalmente, si bien es verdad que mejoraron considerablemente, pero el dolor no era ya algo irremediable, era algo que yo podía vencer. No era algo que tenía que sufrir con paciencia y resignación sino pelear contra él de tú a tú porque, al fin y al cabo, yo lo había originado, no conscientemente por supuesto. Y eso lo sentí en un solo masaje de Isabel, sin tener idea de energías, Polarización, etc. Luego, me explicó un poco como fluía la energía pero yo no la escuchaba, sólo quería apuntarme a todos los cursos, no quería una explicación somera, quería profundizar, ir hasta el fondo. Y tuve experiencias y sensaciones maravillosas.

Ahora, ¿qué es la Polarización para mí? Pues estoy en un momento “chungo”. Por una parte, es algo que forma parte de mí, está en mí. Noto que tengo que seguir, pero me da miedo seguir, no sé por qué. Quizá después de toda una vida viviendo de una forma no soy capaz de dar un nuevo enfoque total a todo. Pero el Universo, “la Isabel” y todos vosotros vendréis en mi ayuda y seguro que haré lo que tenga que hacer.

Gracias, Isabel, por todo el bienestar que me has proporcionado, por todo lo que me has “complicado la vida”, por todo ese círculo de energía positiva que generas y que se expande como los círculos en el agua tras el impacto de un objeto. Y ¿qué mayor impacto que el producido por ti en todos los que hemos tenido la suerte de conocerte? GRACIAS.

Mercedes Benedicto,
Jubilada.

Practicando la Polarización desde diciembre de 2006.

Conocí la Polarización por una amiga a la cual le habían hablado, y que luego me ha visto lo bien que estoy, y fue en busca de Isabel.

Mi primer contacto fue un día inolvidable, y el segundo, y el tercero... Pero sobre todo, el primer día que recibí el "masaje" con Isabel: al salir sentí que algo muy importante estaba surgiendo en mi vida, una nueva etapa, un nuevo comienzo.

La Polarización, para mi, es el único momento del día donde estoy desnuda conmigo misma y me transformo en NADA y en TODO, y donde dejo de ser YO y me convierto en TODOS.

Gracias, Isabel.

Yo deseo que todo lo que nos das te vuelva, y lo veas manifestado en tu ahora multiplicado por un millón.

De corazón a corazón,

Amalia Tomassone,
Directora de centros deportivos.
Practicando la Polarización desde mayo de 2007.

Conocí la Polarización buscando en Internet actividades interesantes para hacer en verano.

Mi primer contacto con la Polarización fue una semana muy liberadora, sintiendo todo ese humo negro que salía por mis pies y que la madre Tierra transmutaba. Me sentía liviana como un pajarito. Entendí muchas cosas de mí misma y de mi vida que hasta entonces no tenían respuesta. Además conocí a unas personas maravillosas que, aunque están lejos en la distancia, todavía las siento muy cerca.

Ahora la polarización la realizo en casa con el CD de Isabel. Para mí es una gran armonización y, aunque suene cursi decirlo, me siento como la protagonista de uno de mis cuentos de hadas favoritos, "Doña Ínferos", cuando pasa por debajo de la puerta y le cae una lluvia de oro. Como no es un cuento muy conocido lo transcribo a continuación.

"Doña Ínferos": recuperar la blancura original y convertirse en tesoro para los demás.

"Una viuda tenía dos hijas, una guapa y trabajadora, fea y holgazana la otra. Pero quería mucho más a ésta que era su hija legítima, y la primera tenía que hacer todos los trabajos y era realmente la cenicienta de la casa. La pobre chica tenía que sentarse todos los días junto a un pozo, al lado de la carretera, a hilar la blanca lana hasta que la sangre brotara de sus dedos."

Este cuento no empieza como tantos otros con un rey y una reina. Aquí se presenta una situación en la que falta el padre. El contacto con la dimensión espiritual que él simboliza, ha desaparecido. Entonces la tierra se convierte en madrastra y los demás en hermanastros, todo resulta adverso. Es como caer fuera del paraíso y encontrarse con el dolor, el agobio, el enfrentamiento, tal como lo expone la Biblia.

En ésta situación el ser humano va "hilando la blanca lana", es decir, vive desde su ser más profundo, que no tiene ningún color, ninguna forma, no se puede ver ni tocar ni tampoco expresar con palabras, no depende de nada no nace ni muere.

"Pese a todos los problemas su vida discurre en las cercanías de un pozo, cerca del agua viva que brota de lo hondo. Ahí en el hondón de su propia alma, está toda la vida que puede anhelar, no está lejos está cerquísima.

"Sucedió que en una ocasión el huso quedó manchado de sangre. Se asomó al pozo para lavarlo, pero se le escurrió entre los dedos y se cayó. Se echó a llorar, corrió a ver a su madrastra y le contó su desgracia. La mujer le regañó a gritos, se mostró despiadada y dijo: "Si dejaste caer el uso tendrás que recogerlo ahora".

Un día, de repente, el ser humano se percata asustado de que su Yo mismo, su ser más profundo, la blanca lana, ha quedado como eclipsado por la vida cotidiana y concreta, la sangre. Puede ser que esto ocurra entre los 30 y 50 años, etapa de la vida en que se suele pasar del empuje emprendedor de los años de la juventud a una actitud más reflexiva y contemplativa. Se plantea la pregunta por el sentido de lo que está haciendo.

Si se ignora, puede ocurrir que algún acontecimiento le confronte a uno con el triple peligro que acecha la vida humana: soledad, muerte, sin-sentido. O puede ser también el hastío de una sociedad de consumo que ofrece de todo, dejando sin embargo un gran vacío existencial. Entonces el hombre urgido

puede que de una manera “despiadada”, se ve obligado a ponerse en camino y buscar una salida.

“La muchacha regresó al pozo y se quedó ahí sin saber que hacer. Muerta de miedo, se tiró al pozo para recuperar el uso. Perdió el conocimiento y cuando lo recobró estaba en un prado, que relucía al sol con sus miles de flores.”

El hombre ha tomado la decisión y salta para recuperar la blancura perdida. Es como saltar a un pozo angosto-situación angustiosa- y estrecho. El pozo es tan estrecho que todo lo que no sea uno mismo se queda colgado en las paredes. El pequeño yo ha de morir. “El camino es estrecho, la puerta angosta”

A la vez en lo más espeso de esta oscuridad ya está todo, pero no se es capaz de verlo. Abismándose, el hombre llega a una situación de abismamiento en que es como si hubiera perdido el conocimiento: no ve nada, hasta que un día de repente despierta y se da cuenta de que está en un lugar de luz y miles de flores, en una situación luminosa llena de alegría.(...)

Pudiera parecer que en este momento el hombre ha conseguido lo que buscaba, ha llegado a la meta. Sin embargo, ahora es cuando empieza lo realmente decisivo: la impregnación de todas las facetas de la vida por esta luz, “mujodo no taigen” en el Zen, encarnación del camino superior.

“La muchacha se levantó y caminó por el prado. Pasó junto a un horno rebosante de pan; y el pan gritó: “¡Sácame, sácame, que me quemo ya hace tiempo que estoy cocido!” Entonces se acercó al horno y fue sacando todo el pan con su pala.

“Luego siguió caminando y pasó junto a un árbol repleto de manzanas: ¡Sacúdeme, sacúdeme. Todas mis manzanas están maduras!” Entonces lo sacudió y todas las manzanas cayeron como la lluvia; siguió sacudiéndolo hasta que no quedó ni una y una vez que hizo con todas un montón siguió andando.”

La reacción de la muchacha en el cuento es como debe ser: se pone en pie y anda. No se queda atrapada en esta experiencia de felicidad, ni tampoco apegada a estados anímicos, añorando situaciones pasadas.

El “andar, andar, pasar, atravesar” es una constante en multitud de cuentos. Y ¿qué hay que hacer ahora? Nada especialmente, simplemente lo que se presenta. Hacer lo que hay que hacer. Ninguna cosa extraordinaria. Si hay que sacar pan del horno, se saca, en otro momento será sacudir un manzano y amontonar los frutos. Hacer lo que toca hacer, hacerlo bien, con toda el alma, sin pensar en el propio interés o posible perjuicio. Esto le va devolviendo al hombre a su propio ser, a lo que realmente en el fondo es.

“Finalmente llegó a una casita. Asomada a su ventana vio a una mujer con unos dientes tan grandes que se asustó y quiso salir corriendo. La mujer la llamó: “¿De que tienes miedo, hijita? Quédate conmigo y si haces bien todo el trabajo de la casa te irá bien. Te cuidarás de hacerme bien la cama sacudiendo con tesón el edredón hasta que salgan volando sus plumas. Entonces nevará en el mundo.”

“Como la mujer le hablase tan amablemente, la chica se animó, aceptó la oferta y entró a su servicio. Todo lo hacía a su gusto, y sacudía los edredones con tal fuerza que las plumas salían volando por el aire como copos de nieve; en recompensa llevaba una vida agradable como ella, no era regañada y comía todos los días cocido y asado.”

De este modo, la muchacha se va acercando más a la casa que es su propia alma, pero habitada por seres extraños todavía. En muchos cuentos nos encontramos con una casa en el bosque, un palacio encantado o una buhardilla en una torre. Ahí viven seres extraños: enanos, gigantes, bestias salvajes, brujas. En el cuento de Doña Ínferos se trata de una casa en la que vive una vieja con aspecto sobrecogedor, Doña Ínferos. Su nombre tiene que ver con “infierno”, lo que hay por debajo. Los seres que habitan este mundo simbolizan lo oscuro en el hombre, aquello que en el inconsciente le encadena, sus sombras. El camino a la vida nueva y verdadera atraviesa estos mundos “ínferos”. Los cristianos de la Iglesia Oriental lo celebran muy conscientemente: el icono pascual de la anástasis representa a Cristo bajando al infierno, abriendo su puerta y liberando al hombre cogiéndole de la mano para sacarlo.

La sombra es la luz en forma de árbol que se interpone, decía K. Graf Dürckheim. En esta casa se trata de permanecer y aguantar. En el primer momento la muchacha quiere salir huyendo, pero vuelve a reaccionar correctamente quedándose. Todos los días limpia la casa, como Blancanieves, y sacude el edredón. Es tiempo de limpieza de purificación.

Limpiando la casa levanta polvo, se cansa, pero los niños en la tierra, disfrutan con la nieve, recogen ya algo de esta blancura, que la muchacha había salido a buscar. La purificación propia resulta ser una bendición para los demás; pues poco a poco la persona va transformándose desde la raíz y convirtiéndose en un tesoro para los demás.

Esto recuerda “las flores y esmeraldas en las frescas mañanas escogidas” (San Juan de la Cruz, cántico XXX, 5), “obras hechas en sequedad y dificultad de espíritu... muy apreciadas por Dios”.

Pero todavía la muchacha no es para los demás el tesoro que puede llegar a ser. Hace falta dar otro paso más.

“Cuando hubo vivido cierto tiempo en casa de Doña Ínferos, empezó a estar triste; ni ella misma sabía lo que le pasaba, hasta que por fin comprendió que tenía morriña. Aún cuando vivía mil veces mejor que en su casa, la echaba de menos y quería regresar. Le costó decirlo, pues no quería ser desagradecida. Finalmente dijo a la mujer: “añoro a los míos, pues aun cuando lo paso bien aquí, no puedo quedarme mucho tiempo más, tengo que regresar con los míos”.

A lo que Doña Ínferos contestó: “me agrada que quieras volver a tu casa; y como me has servido tan fielmente yo misma te llevaré”.

La muchacha no sucumbe a la tentación de quedarse estancada en esta situación y da el siguiente paso: “la vuelta al mercado” (Zen), la vuelta a las criaturas, el lenguaje sanjuanista. El cuento da a entender que hace falta vencer ciertos reparos.

A ella le espera una situación en que es la hija despreciada. La realidad es que todo el mundo, quien más quien menos, tiene que afrontar dificultades en la vida concreta. Existe la tentación de refugiarse “alejándose del mundo”. Pero no es este el camino, ni siquiera el ermitaño o el monje contemplativo.

Llegar a asumir conscientemente la situación, cargar con ella, con el dolor propio y el de los otros, es lo que convierte definitivamente a la persona en oro puro para los demás.

“Tomándola de la mano, Doña Ínferos la condujo a un gran portal. La puerta estaba abierta, y cuando la chica pasó, le cayó encima una enorme lluvia de oro; y como todo el oro se le quedó pegado, quedó cubierta con él completamente. “Todo esto te doy por haber sido tan hacendosa”, le dijo Doña Ínferos, a la vez que le devolvía el huso que la cayera al pozo. La puerta se cerró, y la chica se encontró otra vez arriba en la tierra, no lejos de la casa de la madrastra. Y cuando llegó al patio, el gallo que estaba encaramado sobre el pozo, cantó: “¡Quiquiriquí, vuestra doncella dorada está de nuevo aquí”.

La puerta de Doña Ínferos ha quedado cerrada definitivamente, esta etapa ha pasado. La muchacha ha vuelto no sólo con el huso de lana blanca sino convertida en oro puro, en tesoro para los demás. Está “revestida de Cristo”, de quien dice San Juan de la Cruz (Cántico espiritual, 5):

*“Mil gracias derramando
Pasó con estos sotos con presura
E yéndolos mirando
Con sola su figura
Vestidos los dejó de hermosura”.*

“Entonces entró a ver a su madre, y como llegaba cubierta de oro, tanto ella como su hermana la recibieron bien... Al oír su madre como había adquirido tanta riqueza, deseó la misma muerte para su fea y perezosa hija.”

A continuación el cuento narra la historia de esta hija, la cual representa la otra posibilidad. En este caso el camino empieza con una motivación interesada y poco auténtica, buscando el oro que reluce, no la blancura de la vida auténtica.

“La hija tuvo que sentarse junto al pozo a hilar. Para que el huso se manchase con su sangre, se pinchó un dedo y restregó la mano contra un zarzal. Entonces arrojó el uso al pozo y saltó detrás. Al igual que la otra, se despertó en el hermoso prado. Con métodos artificiales y postizos, que no son fruto de ni están en consonancia con su vida, sino que resultan un pegote falso, la hija emprende el camino a lo profundo. Lo que llama la atención, es que de esta manera es capaz de llegar al prado, de tener una experiencia del mundo esencial. Verdaderamente, lo decisivo es lo que ocurre después.

“Caminó por el sendero y cuando llegó junto al horno, el gritó de nuevo: “¡Sácame, sácame, que me quemo! Ya hace tiempo que estoy cocido”. La holgazana respondió: “¡¿Crees que tengo ganas de mancharme? ¡Me podría quemar!”: y pasó de largo. Pronto llegó al manzano que gritaba: “¡Sacúdeme, sacúdeme. Todas mis manzanas están maduras!”. Pero ella contestó: ¡Qué ocurrencias tienes! Podría caerme una en la cabeza”. Y siguió andando.”

Las reacciones son enteramente en función de ella misma. De esta manera se enreda más y más en las marañas del pequeño yo.

“Cuando llegó a la casa de Doña Ínferos, no se asustó, porque ya había oído hablar de sus grandes dientes, y entró inmediatamente a su servicio. El primer día se esforzó...pensando en todo el oro que ganaría. Al segundo día empezó a haraganear; al

tercero mucho más; luego ni siquiera quería levantarse por la mañana. Tampoco hacía la cama sacudiendo el edredón y fue un invierno muy aburrido para los niños. Doña Ínferos se cansó pronto de ella y la despidió. La holgazana pensó muy satisfecha que ahora caería sobre ella la lluvia de oro. Doña Ínferos la condujo también hasta la puerta, pero cuando la atravesó, en lugar de caer oro, vaciaron sobre ella un gran bidón lleno de pez negra. “Esto te doy para recompensar tus servicios”, dijo Doña Ínferos cuando cerró la puerta.



quitársela en toda su vida.”

La holgazana volvió a su casa cubierta completamente de pez, y el gallo, desde lo alto del pozo, cantó: “¡Quiquiriquí, nuestra sucia doncella está de nuevo aquí!” La pez se le quedó muy pegada y no fue posible

El cuento nos presenta las dos posibilidades que hay en el ser humano: escoger entre la vida y la muerte. “Hoy pongo ante ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición”. Dice Yahvé (Dt. 11,26). Tú eliges.

“Por incalculable que sea el valor de una pizca de oro, metida en el ojo, no es más que polvo.”

(Cuento reproducido de “El camino del despertar en los cuentos”, de Ana María Schlüter Rodés)

Begoña Aibar,
Maestra.

Practicando la Polarización desde julio de 2007

Tengo poco tiempo para escribirlo y como no quiero dejar de participar intentaré ser escueto.

Conocí a Isabel hace varios años cuando trabajaba en la Calle Eraso. Fui para que me hiciese un masaje/tratamiento, pero en aquella época desconocía la Polarización Energética, ni siquiera sé si se hacía algo parecido a lo actual, pero claramente no era mi momento.

Tras un largo peregrinar intentando crecer y mejorar, con desengaños y sinsabores que me habían hecho alejarme y desconfiar de la gente que se mueve en este mundo, en el que acaba por primar el lucro, los egos, el poder, por encima de la espiritualidad y bondad, en la primavera de 2007, ojeando la revista “Espacio Humano” encontré unos anuncios que hacían referencia a unos cursos de Polarización que se harían de forma intensiva en el mes de julio y agosto de 2007. Tenía poca información sobre ellos, pero en mi interior me aconsejaban hacerlos.

Tardé mucho en decidirme, por diversos problemas que había tenido en la “vida espiritual”, que me hacían ser receloso y tener miedo a dar ese paso. Pero decidí adaptar las vacaciones a ese curso, y, en julio, fui a Aluenda, teniendo mi primer contacto con la Polarización Energética el 18 de ese mes.

Desde hace muchos años intento meditar realizándolo de muchas maneras, ninguna preestablecida –no me encontraba cómodo con ninguna de ellas –, pero en mi primer contacto con la Polarización sentí cosas muy diferentes, esos movimientos anárquicos, inesperados, incontrolables me desconcertaron. Pero al ver las fotos de mi paso por la camilla, aún creció más mi perplejidad, que llegó a límites insospechados, al involucrarme con todos los que pasaron por la camilla sin conseguir entender en ningún momento lo que hacía, pero había un gran mimetismo asociado a cada persona que se trataba. Desde mi racionalidad intenté buscar sentido a todo aquello pero mi desconcierto crecía al ritmo de mis pensamientos.

He observado que mi racionalidad no evita mi implicación, por lo que intento dejarme llevar. Al fluir veo que mi conexión se incrementa y poco a poco adquiero más equilibrio en todas las facetas.

El regreso a lo que soy me hace, cada vez que puedo, reanudar nuevas experiencias, pues conecto con el amor en cada una de ellas. Y me encantaría que, si alguien no lo consigue, pueda llegar a él a través de lo que llega a mí.

Es difícil encontrar la forma de expresar lo que puede significar todo esto para mí, pero es algo así como un crecimiento y mejora continua, en beneficio propio, de mi entorno y del universo.

Isabel, muchas gracias por reaparecer en mi camino y transmitirnos tu sabiduría.

Pichi,
Médico del cielo.
Practicando la Polarización desde julio de 2007

ES para mí un honor que mi amiga Inmaculada Díaz, a quien conocí recientemente en un viaje a Perú, me haya invitado a sumarme a este entrañable recuerdo que te están preparando con este libro.

Soy la última en llegar y la que menos ha tenido la oportunidad de conocerte, sin embargo, a través de sus comentarios, despertó en mí el deseo de conocer tu magnífico método.

Agradezco que me permitieras asistir en Madrid a la terapia del grupo como una más. Allí tuve ocasión de experimentar el SENTIR en uno la energía del otro y de integrar en mí ser aquello de que "TODOS somos UNO y de que UNO somos TODOS".

Gracias por esta experiencia maravillosa y gracias por crear este sencillo método. Una vez más, se confirma que el camino más corto entre dos puntos es la línea recta. Después de casi 20 años de experiencia profesional en diversas técnicas, es muy agradable descubrir que lo más sencillo es, a veces, lo más eficaz.

Querida Isabel, sigue adelante dándonos más de ese pozo de sabiduría que hay en tu interior.

Con todo afecto,

Raquel Entero,
Practicando la Polarización desde diciembre de 2007

Soy Estrella, de profesión " Buscadora del Camino".

Conocí la Polarización en febrero 2006 gracias a la enfermedad de mi marido y de la mano de una persona sobresaliente a quién quiero y admiro.

Para mi la Polarización es hoy, y gracias a las enseñanzas de esta Gran Mujer, una manera de ser y de estar, una forma de vivir.

Por delante, mi reconocimiento y agradecimiento a Ella como Guía y como Persona.

Un beso.

Estrella

Practicando la Polarización desde febrero de 2006

Pensar en la polarización me lleva a recordar una vieja historia. Así que ahora te la cuento:

HISTORIA DE RIaK

El joven RIaK vivía feliz con su numerosa familia. Él ni tan siquiera era consciente de su felicidad pues esa era la naturaleza esencial del pueblo ROMIAK.

Vivía en un espacio amplio con un paisaje fascinante. Tenía numerosos amigos y conocidos y todos le apreciaban a pesar de que era un poco inquieto, cosa poco habitual entre los suyos, esto les desconcertaba pero le aceptaban pues en este pueblo todo era aceptado por muy raro que pareciera. Algunas de las travesuras de RIaK requirieron la intervención de su madre, pues el muchacho no parecía darse cuenta de que con ellas llegaba a incomodar sus vecinos.

Un día llegó un emisario del Gran Consejo. Esto era algo excepcional pues hacía cosas que eso no pasaba. RIaK acudió excitado a la reunión. Se convocaba a todo aquel que quisiera para formar parte de una gran expedición. Era algo nuevo, excepcional, grandioso. Se trataba de crear nueva vida en una zona remota y desconocida al otro lado del Universo. Aún era la zona de la No Existencia y el Gran Consejo había decidido crear algo realmente NUEVO. RIaK se sintió emocionado, ¡por fin algo diferente!, por supuesto que él se apuntaría.

Ya no se recordaba el tiempo de las grandes expediciones, ni tan siquiera tenían conciencia de que éstas hubieran existido alguna vez; tan sólo vivían felices en sí mismos y ya el espíritu de aventura había desaparecido de su forma de ser.

RIaK hizo sus preparativos para la expedición, no tenía miedo, ¿qué podía pasar?, él ya conocía todos los mecanismos de comunicación, sabía sanarse, crear, cómo solucionar problemas...Vale, que iba a un sitio remoto, sin conciencia, sin luz aún, ¿pero qué podía ocurrir?; allí se iban a juntar los Semirae, Señores de La Fuente; los Cramacoas, Vencedores de lo Imposible; las Acrócidas, seres etéreos Señoras del Éter y de lo No Creado; los Guerreros Suncues, que no temían a nada de lo existente y no existente; los Señores del Conocimiento o Patrámidos; los Ciriacusas, Conocedores del Cosmos, los Faraómicos, Señores de la Forma y la Estructura, constructores infatigables; y muchos otros que ni tan siquiera él tenía conocimiento de su existencia.

Todos los que se presentaron voluntarios para el Gran Experimento fueron recibidos con grandes honores, se les dio instrucciones para esta Nueva Vida y se les permitió despedirse de sus seres queridos.

Fue entonces cuando RIaK sintió lo que nunca antes había experimentado, era una sensación de pena, de abandono y de separación. Esto nunca hubiera pensado que existiera, pero parecía tan lejana aquella zona de la No Existencia.... pero su curiosidad era grande y no se desanimó. Al despedirse de su madre recibió un gran regalo: la esencia del pueblo Romiakiano guardada en el interior de su ser como una pequeña gota de luz para que le guiara siempre.

En su viaje a la Zona Nueva, contactó con todos sus compañeros, todos eran jóvenes, deseosos de crear algo diferente, ¿pero, cómo sería la Zona Nueva? Podrían adaptarse siendo sus naturalezas tan diferentes entre sí, aunque tenían una esencia común, no así era su manifestación...

Su viaje apenas duró un suspiro y se encontraron en una estrella joven, recién creada. Buscaron el lugar dónde empezar y vieron un pequeño planeta, tenía bellos colores con un azul intenso y un verde profundo. Decidieron que allí se establecerían.

Empezaron su nueva vida en este planeta y cada uno empezó a vivir y crear según su existencia y naturaleza anterior. Tenían profundos conocimientos, sabiduría, conexión con todo el Universo; empezaron a crear con lo que la

naturaleza les ofrecía y con lo que ellos eran capaces de construir. Crearon una gran civilización. Todo parecía ir bien, (pero el plan inicial no era crear algo similar a lo ya existente, sino algo REALMENTE NUEVO), y así, aquel planeta que era joven, cambiaba y las energías que emanaba les iba cambiando, también su naturaleza iba modificándose; tenían que adaptarse a un nuevo clima, a una nueva forma de vivir a una nueva forma de alimentarse, de convivir entre ellos...Y de este modo, con el paso del tiempo, aunque todos ellos gozaban de la misma esencia, fueron empezando a aparecer diferencias entre ellos, pequeños encontronazos, formas de hacer las cosas, de pensar...Y este planeta llamado el "planeta del libre albedrío" fue influyendo en los seres venidos de todas las partes del universo, les fue cambiando; el planeta en sí se estaba formando y en un momento dado se convulsionó todo él y los que fueron seres cósmicos que se dieron a sí mismos el nombre de Lemurianos en este planeta, fueron desapareciendo, con ello, parte de su conocimiento se fue perdiendo.

Pero era el planeta de la experimentación, del nuevo comienzo, de la nueva vida, y los habitantes que sobrevivieron continuaron con el proyecto inicial. Crearon la Atlántida y establecieron una nueva raza. Había que ir adaptándose a la nueva situación, su naturaleza tenía que encontrar la forma más acorde a estas energías. Continuaron creando y viviendo juntos, pero con el tiempo cada uno de los pueblos en vez de crear en unión, fueron diferenciándose cada vez más, según su procedencia y sus facultades. Empezaron a competir entre ellos y la fuerza que desencadenaron fue de tal magnitud que se destruyeron en su mayoría.

RlaK fue pasando por todos estos procesos y cada vez iba olvidándose un poco de su origen. Iba ganando en experiencia, en sabiduría, pero iba olvidando la chispa de luz guardada en su interior.

Con los cambios del planeta la energía cada vez era más sólida, más difícil de vivir en él y los supervivientes tuvieron que mezclarse con las criaturas evolucionadas de planeta para poder continuar con el plan inicial. Guardaron sus conocimientos y tecnología, -ahora sí unificados tras el gran cataclismo y destrucción-, en lugares seguros. Toda su tecnología se guardó en lugares preparados para albergarla, y que fueran protegidos, para que la nueva raza que aún no tenía conciencia, no se lastimara ni los destruyera Y así, si llegaba algún día en que esa nueva raza conseguía levantarse y evolucionar, si las chispas de luz guardadas en el interior de los seres llegaran algún día a despertar y volver a lucir, entonces, volvería a descubrirse el conocimiento oculto, la sabiduría guardada; se reconocería el origen estelar de todos los seres.

RlaK, ya no sabía que él era RlaK. También tuvo que mezclarse con esa raza para poder sobrevivir, era tan densa la energía en el planeta Tierra... También tuvo que adaptarse a esa nueva naturaleza y con ello, perdió su conciencia de quién era, ya no sabía que había venido de más allá de las estrellas, ya se le había borrado de su mente el mapa del universo dónde estaba su antiguo hogar. Miraba al cielo y sentía siempre como una nostalgia pero no sabía qué era eso. Tuvo que cambiar muchas veces de cuerpo pues duraban tan poco..., se deterioraban tanto y ya no sabían cómo auto sanarse. Conoció lo que era el sufrimiento, el pasar hambre y frío; lo que era pelear por conseguir comida, por proteger a su familia, por defender sus ideas; mató y le mataron muchas veces; odió y amó a otros seres y también le amaron y odiaron; sintió la soledad y el abandono, la injusticia y el dolor, la enfermedad y la muerte; y pasó tantas y tantas veces por ello que su corazón cada vez se endurecía más y más. Ya no reconocía a los otros como sus antiguos compañeros de viaje; sino como enemigos en potencia y empezó a crear un gran caparazón que le protegiera, embotó su mente para no sufrir y fue viviendo vida tras vida... Ya no recordaba que hubo un tiempo muy lejano, en que él pertenecía a la estirpe de los Guardianes de la Alegría, la Risa y la Felicidad.

A veces, sentía cosas extrañas que él no reconocía como memorias antiguas. El correr del agua por su cuerpo bajo la ducha, le daba un gran placer y le llenaba de felicidad, aunque no recordaba que era similar a la ducha de Luz que se daba en la Casa de la Salud y Rejuvenecimiento en un hogar ya muy lejano. El aroma de las flores y sus bellos colores le extasiaban y parecía perderse en alguna parte profunda de su ser, y no recordaba que las flores gozaban de la

misma luz que llevaba él en su interior y eso era lo que le recordaban. El mar, su quietud, su movimiento sin fin, su fuerza y su poder; era similar a los movimientos de energía que él sentía cuando era Romiakiano y podía hacer todo sólo con desearlo. Se sentía feliz cuando dormía, se perdía en el mundo de los sueños, eran tan fantásticos, era tan diferente lo que allí pasaba; no sabía por qué pero toda su vida recordaba que era feliz cuando dormía.

Pero llegó el tiempo en que el planeta Tierra continuando con su evolución, al igual que la de todos los seres venidos de todos los confines del Universo, empezó a elevar su vibración. Todos los seres cósmicos que no sabían que lo eran y ahora se llamaban Humanos, habían estado trabajando para ello, sin ser conscientes de esto; sus semillas estelares de luz guardadas en el centro de su ser sí habían estado trabajando para elevar la vibración del planeta, tal era su programación. Sin saberlo, habían estado creando un nuevo espacio en el universo, y la zona que fuera la Zona de la No Existencia, La Zona Oscura, empezaba a brillar con luz propia en la galaxia. Tal era así, que ya hacía mucho tiempo que Seres de Luz de todos los confines del Universo estaban ayudando desde fuera para mantener viva esta experiencia. Pero eran los exploradores iniciales, los auténticos Guerreros de la Luz los seres más admirados del Cosmos y ellos ni tan siquiera lo sabían.

RIaK cada día se sentía más extraño, más inquieto, había algo raro que no sabía explicar, ¿qué le estaba pasando? ¿por qué no se sentía como los que le rodeaban? ¿por qué se sentía especial desde siempre? ¿por qué no sabía lo que tenía que hacer, no había soñado con su futuro como sus compañeros de clase, no sabía que quería ser de mayor?, sólo se limitaba a vivir, y siempre con la sensación extraña en su interior... RIaK se sentía muy solo, había cerrado su corazón a todo sufrimiento y con ello a su semilla de luz que era todo amor. No quería sufrir más, quería algo nuevo; él que era tan curioso desde siempre, anhelaba algo diferente. Y ya harto de esta soledad y abandono, gritó al cielo pidiendo auxilio para seguir adelante, para cambiar de vida... Y así, poco a poco sin enterarse llegó el día en que todo empezó a cambiar. Empezó a sentir cosas extrañas en su interior, parecía que había algo nuevo que empezaba a despertarse, algo nuevo que nunca había experimentado antes. Empezó a tener sueños diferentes, él que tanto soñaba, ahora eran sueños más conscientes: empezó a ver historias que le parecieron algo suyo, vio cielos con mensajes escritos mediante estrellas, seres que no conocía le daban mensajes, entró en cuevas raras llenas de escritos desconocidos y que no le asombraban... Y un día, volvió a CASA. Por décimas de segundo estuvo de nuevo junto a los suyos. Sintió de pronto una añoranza como nunca antes había sentido, sintió un inmenso amor y felicidad, y se sintió muy solo cuando se vio en la vida que llevaba como humano perdido en esta existencia.

Pero una gota de esperanza se estaba abriendo en su corazón y sin que él fuera muy consciente de ello, esta esperanza sería la que le llevaría definitivamente de nuevo al HOGAR del que hacía tanto, tanto, tanto tiempo había partido con la ilusión de crear un NUEVO MUNDO. Y una vez cumplida la misión, volvía con los suyos que tanto le añoraban y amaban...

**Yo empecé mi camino de vuelta a casa a
primeros de 2001**

**Mi respeto, amor y agradecimiento a mi
maestra y amiga Isabel**

Fe Vicente,
Enfermera.
Practicando la Polarización desde primeros de 2001

Gracias polarización

.
.
.

Gracias por poder estar en silencio y paz conmigo

Gracias por enseñarme a conocerme

Gracias por ayudarme a estar cerca de quien mejor pueda ayudar

Gracias por entender porque me siento así

Gracias por sentir que ocupo mi lugar

Gracias por entender mi pasado

Gracias por enseñarme amar mi entorno

Gracias por sentir que tengo un rumbo

Gracia por la seguridad

Gracias por enseñarme a mover con libertad

Gracias por abrir mi corazón

Gracias por hacerme sentir que el mundo merece mucho la pena

Gracias por poner mi atención en mí

Gracias por ayudarme a ponerme de pie y seguir caminando

Gracias por perdonar mis errores

Gracias por fijarte en lo bueno

Gracias por permitirme ver tanta belleza

Gracias por poder entender y saber

Gracias por hacer que las cosas funcionen

Gracias por enseñarme a comprenderme

Gracias por sentirme decidida

Gracias por tanta sabiduría

Gracias por tu cercanía

Gracias por sorprender

Gracias por tanto amor

Gracias por ser valiente

Gracias por escucharte

Gracias por hacerte oír

Gracias por enseñar a dar

Gracias por ayudar
Gracias por acompañar
Gracias por ser felicidad
Gracias por proteger
Gracias por sanar
Gracias por compartir algo tan valioso
Gracias por enseñar las reglas del juego
Gracias por iluminar
Gracias por guiar
Gracias por romper moldes
Gracias por ser compañera de camino
Gracias por expresarte
Gracias por ser alegría
.
.
.
Gracias Isabel

Teresa Martínez Flechoso,
Arquitecto

Con Isabel he visto

Y he vivido:

A Kwan Yin, de la que muy pocas personas me han hablado , pero a quien yo he podido ver a través de ella !.
La esencia buena que se guarda en recipiente pequeño.
Los ojos orientales y el espíritu oriental.
La belleza de su personal y propio cuerpo.
La calidez hermosa de sus manos.
El abandono con seguridad en mis músculos, cuando ella mueve mi energía.

He visto el violeta
He visto el sonido
He visto la luz
De velas, de ventanas...

No podría hablar de polarización, pues no la tengo interiorizada.

Prefiero hablar,
Sencillamente,
De la Diosa Isabel.

Ayer leí un frase que alguna vez todos hemos oído:
La vida es un don,
Es un regalo.
Pero fue ayer, la primera vez que me impactó:
"mi vida es un regalo" (¿?¿!!!!)
y siento que la comparación es buena para Isabel
"Isabel es un regalo".

En este año, Isabel, sólo me puse en tus manos una vez.
Pero en 60 minutos me hablaste de un tema
Tan antiguo,
Que aún hacía mella todavía en mí,
Recuerdas?

Gracias, Isabel,
Bendita seas.

Lira,
Pintora.
Practicando la Polarización desde 2004



Lira,
Pintora.
Practicando la Polarización desde 2004

